



QATZIJ

INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERÉTNICOS Y
DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Año 8, Número 44
Junio 2026

FIESTA, TRABAJO Y REPRODUCCIÓN DE LA VIDA COMUNAL EN TERRITORIO MAYA KAQCHIKEL

Por: Lilia Irene Cap Sir



Foto Propia. Mujeres trabajando y conversando en una fiesta (limpieza de hojas para tamalitos a base de maíz).

Este breve escrito plasmado en el Boletín *Qa Tzij* No. 44 del IDEIPI, intenta dar una mirada y busca provocar interés hacia los procesos y la consecución de las fiestas-celebraciones (*Nimaq'ij*)¹, en comunidades mayas. Me refiero a, *el trabajo (samaj)*, en las comunidades y sus familias, del área kaqchikel. El trabajo de las mujeres en un área definida como la cocina y el de los hombres, responsables de la ambientación del lugar y de proveer insumos. Sus participaciones, son cruciales para llevar a cabo una celebración pequeña, hasta una fiesta más compleja.

La presencia y las actividades de las mujeres y hombres en una fiesta, no pueden colocarse solamente en una vía de análisis o reflexión sino, deben pensarse desde su complejidad e importancia (*rejqalem*). A través de ellas y ellos y su trabajo, se manifiesta la memoria, la permanencia y una identidad particular. La fiesta posee ese sentido integrador que reafirma al grupo o comunidad (Homobono, 1990). Trato de visibilizar cómo ellas y ellos adquieren una responsabilidad hacia la familia o hacia la comunidad al ser invitadas e invitados a una fiesta, donde cada cual, aportará con su trabajo.

Este escrito es solo una pequeña parte de muchas conversaciones con la gente, entrevistas a invitadas e invitados en diversas celebraciones y, sobre todo, del ejercicio de la observación participante en estas actividades durante muchos años; como integrante de la comunidad y posteriormente, como investigadora. La experiencia y esta metodología me ha permitido entender que, el trabajo en una celebración, es una de las obligaciones adquiridas (Torrens, 2006) en la comunidad, al ser una mujer kaqchikel. También, hablar el idioma kaqchikel ha sido fundamental para entender esta parte de la reproducción de la vida.

¹. Cumpleaños, bodas, fiestas de iglesias, de cofradía

El trabajo como reproducción de la vida, en la antigüedad y en la actualidad



Foto: Tomada de la red (parte de un mural del sitio arqueológico de Calakmul. Muestra la vida cotidiana (como el trabajo), en la época antigua, tales como el comercio o la gastronomía).

En relación con el tema de este escrito, el trabajo que se requiere en las celebraciones en los pueblos (actualidad), implica relacionarse con otras mujeres, hombres; allí se muestran las habilidades y responsabilidad, pero también, se reproducen distintos conocimientos generacionales y en todo esto, el idioma juega un rol fundamental. A esto se refiere Miriam Torrens (2006), cuando habla sobre la pertenencia por compartir un mismo estilo de vida, que se reconoce por vivir en la misma comunidad. Muchas veces, cuando una persona conversa sobre el trabajo, o sobre lo que se está realizando en el momento en una fiesta, suele decir “bueno, es lo que me enseñaron” (*jaok re xki k’utkän chinwäch*), dando a entender que es un trabajo digno y, diferente a lo que podría optar una persona con estudios. Ese trabajo le ha dado experiencia y sustento para la familia y lo sigue realizando.

Por otro lado, los conceptos *paq’uch*, *komonëj*, que significan hacer una colecta económica, también significan hacer un trabajo en conjunto, compartirlo, como el que se hace para hacer la comida o preparar los ornamentos en una celebración. Así pues, conceptos como *trabajo*, *trabajo en conjunto* y *compartir*, han estado en la memoria y conciencia de los habitantes kaqchikeles. Se reflejan en las celebraciones, grandes o pequeñas que dan vida a los conocimientos, permiten su mantenimiento y posibles transformaciones de las prácticas comunales (Rieger, 2018).

Desde la época antigua, durante la colonia y siglos subsiguientes, las mujeres y hombres han tenido una participación importante en trabajos específicos que tienen que ver, por ejemplo, con el cuidado del hogar y crianza de animales, con la elaboración de alimentos, la medicina. El Popol Wuj, hace alusión a trabajos muy complejos como el ser comadrona, la agricultura, el comercio, o los tejidos, que han requerido de un conocimiento o dedicación (Colop, 2019). En muchas de estas situaciones, la participación de las personas y su desenvolvimiento, han sido de manera muy específica o más personal.



Foto propia. Las y los invitados a una fiesta, desayunando desde muy temprano porque se espera mucho trabajo en el día, para la celebración.

Cómo ser parte de una fiesta, compartir y complementarse

Hay dos formas de asistir y compartir el trabajo para la consecución de una fiesta-celebración (*nimaq'ij*). Cuando a la persona se le invita a una fiesta familiar a través de una visita a su casa (*k'utunik utzil*) y a la vez, se le pide su ayuda. La otra manera es cuando se hace una celebración más a nivel vecinal o comunal; por ejemplo, desde una congregación religiosa (*moloj*), desde una cofradía, para la inauguración de un trabajo comunitario y otras. Para estas celebraciones, la gente también podrá llegar a ayudar sin necesidad de seguir el proceso formal de invitación (*k'utunik utzil*).

Observar las fiestas familiares y vecinales, me hace comprender que las tareas, acciones, conversaciones y, sobre todo, la transmisión de conocimientos, pertenencia y sentido de colectividad, no pueden darse si no se comprenden desde la importancia de una parte fundamental de la fiesta, el trabajo de los hombres y las mujeres. Torrens (2006), en este sentido dice que los trabajos son compartidos y llevados a cabo mediante la convivencia, refiriéndose a la comunidad como un complejo humano construido para vivir.

En la fiesta, el trabajo necesario de las mujeres incluye, por ejemplo, la preparación de nixtamal, recados y muchas otras tareas que van surgiendo durante el desarrollo de la fiesta, sin embargo, a veces necesitan el apoyo de los hombres en sus tareas que son principalmente en la cocina. Algunos trabajos son muy difíciles y los hombres muestran más fuerza física (como para levantar objetos muy pesados), también para hacer diligencias muy puntuales, o simplemente, se les pide favor para hacer algo que ellas necesitan, porque se asume que ellos sabrán utilizar lo necesario y harán un buen trabajo².



Foto: Propia. Lugar acondicionado y soporte, hecho por los hombres para cocinar.

². Pude observar en una fiesta que, las mujeres necesitaban improvisar otro espacio para hacer fuego y cocinar; entonces pidieron favor a los hombres que las ayudaran y ellos dejaron un espacio hecho de blocks y arena. Listo para que las mujeres colocaron sus *xuk'ub'* (parrilla o soporte), e hicieron fuego para cocinar.



Foto: Propia. Hombres realizando trabajos para acondicionar la casa, para la fiesta (*nimaq'ij*).

El trabajo de los hombres es, principalmente acondicionar el espacio donde cocinarán las mujeres o donde estarán los invitados (como hacer galeras), también traer los insumos necesarios, como ir a cortar hojas de pino en el bosque, hojas para envolver tamalitos, preparar leña y otros trabajos.

El trabajo de las mujeres y los hombres es decisivo para la celebración. Por un lado, la comida hecha por las mujeres, es la que se va a compartir y representa la unidad (*junam qawäch*), que debe haber en la fiesta y, la presentación de la casa a través de la ornamentación diseñada y creada por los hombres, representa alegría-celebración. La presencia de los hombres y las mujeres, significa “*estamos de fiesta y estamos alegres*”³.

Delegación de las responsabilidades

Las cosas caminan bien cuando hay una buena organización” (presupuesto, comidas, insumos) y es exactamente lo que sucede en las fiestas. Como señala Carreras y Pey (2023), frente a una celebración, se necesita organización. Así mismo, un orden, delegación de tareas, e insumos. Las personas que participan, son invitadas y al mismo tiempo, pueden ser trabajadoras (*samajela'*). Normalmente, los anfitriones de la celebración delegan la conducción de las tareas de la cocina, a una mujer con experiencia, que se denomina *te'ej* (madre). Una persona muy importante para el desarrollo de la fiesta⁴. A ella, los anfitriones pueden entregarle una cantidad de dinero en efectivo para gastos y, las personas que trabajen se acercarán a ella para cualquier consulta o gasto. Si es un grupo religioso que fue llamado para el trabajo (como un velorio), el dinero será administrado por delegados de su grupo. En cuanto a los hombres, también se les delegan tareas y muchas veces se vuelven a organizar entre ellos para concluir con las mismas, hacerlas mejor y en menos tiempo. Ellos conversan, dan opiniones entre ellos para decidir cómo se va a llevar a cabo una tarea, o de la mejor manera posible.

³ Una mujer decía que no sería una fiesta o celebración sin la presencia de ella y las demás personas y que el trabajo es parte de vivir la fiesta.

⁴ En el escrito que hacen Jesica Carreras y Laura Pey (2023), sobre la etnografía de la cocina comunitaria que relizaron en una pequeña comunidad llamada Cusi Cusi, en Argentina; se menciona que también se designa a una mujer, representante de la comunidad, para estar “al frente”, de la cocina.

Participan todas las edades



Foto propia. Hombres y mujeres trabajando en la celebración.

Debido a los cambios sociales y la modernidad, muchas de las prácticas en una comunidad (sobre todo comunidades cercanas a la ciudad), han sufrido transformaciones. De hecho, la niñez o la juventud muestran diferencias generacionales, sin embargo, el trabajo que realizan los hombres y mujeres, adultos y ancianos en una fiesta, es asistido por niños y jóvenes. La niñez y juventud aprende al jugar, al acompañar a sus padres, al observar y hacer pequeños trabajos. Ellos también son parte de la celebración y de la misma comunidad. Conforme pasa el tiempo y los niños y niñas van creciendo, también van asumiendo responsabilidades y se van dando cuenta que el trabajo es una de ellas, una de las obligaciones que hay que compartir para reproducir la vida en la comunidad.

Conforme pasa el tiempo y los niños y niñas van creciendo, también van asumiendo responsabilidades y se van dando cuenta que el trabajo es una de ellas, una de las obligaciones que hay que compartir para reproducir la vida en la comunidad. Los ancianos están presentes en las fiestas, tienen un lugar privilegiado por sus conocimientos y se les debe respeto. También están los adultos quienes se organizan constantemente para llevar a cabo todas las tareas y, por último, están los niños que como se dijo anteriormente, no tienen responsabilidades específicas, pero sí, van creciendo y asumiendo esta parte de la reproducción de la vida y que más adelante, también la experimentarán. Así, cada persona tiene un lugar y una posición, u obligaciones ante las demás personas y ante la comunidad, de acuerdo a un orden social específico, con derechos, deberes, normas, jerarquía y todos los valores asociados (Torrens, 2006).

Los trabajos e insumos que se incluyen para la consecución de una fiesta (nimaq'ij)

Mucho antes de la llegada de la fecha de una celebración, se debe pensar, planificar y organizar lo que se va a hacer, lo que se va a cocinar⁵, cómo se va a realizar. También se puede decidir sobre las personas que serán invitadas (yepeyox), después, está todo el trabajo que debe realizarse en la celebración. Para entender mejor el trabajo en las celebraciones de las familias y algunas comunidades del territorio kaqchikel, se enlistan, en resumen, actividades relevantes que realizan los hombres y las mujeres y algunos insumos que se necesitan:⁶

⁵En Patzún, Chimaltenango, por ejemplo, hay dos comidas tradicionales: Caldo de costumbre (de carne de res) y K'ëj (a base de harina de maíz).

⁶ Hay muchas otras tareas que surgen durante la consecución de nimaq'ij (celebración).

Organización comunitaria de la fiesta

Distribución de tareas e insumos en celebraciones comunitarias

Mujeres



- Cálculo de cantidades (indispensable en la previa organización y parte de las responsabilidades de quien será te'ej).
- Compras en el mercado (en muchos casos, estas compras ya están hechas por las mujeres anfitrionas con antelación a la fiesta).
- Limpieza del espacio (es una tarea, tanto de hombres como mujeres, antes, en diferentes momentos durante la fiesta cuando sea necesario y después).
- Clasificación y limpieza de tusas o q'anaq' (hojas de árbol para hacer tamalitos; ambos se utilizan para hacer chuchitos y tamalitos a base de maíz).
- Molino (en celebraciones grandes, se acostumbra llevar grandes cantidades de nixtamal o los ingredientes para los recados a los molinos).
- Hacer tamalitos (acompañan las comidas).
- Hacer chuchitos (así como el frijol, se compartirá con los invitados, pero también será un regalo que llevarán los invitados a sus familiares que están en casa).
- Limpieza de verduras (para los recados).
- Mujerea que estarán junto al fuego (Chi Q'aq') (ellas asisten o reciben instrucciones directas de te'ej).
- Lavado de utensilios (es una tarea constante en la cocina, sobre todo al final de la celebración).

Hombres



- Traída de ornamentos e insumos naturales de los bosques y otros lugares como la costa.
- Levantamiento de galeras.
- Destazo de un animal vacuno (si la fiesta es grande y se prefiere no comprar).
- Corte y preparación de la carne, para mejor aprovechamiento.
- Asistir a las mujeres en trabajos puntuales y donde se necesite más fuerza física.
- Limpieza del espacio (es una tarea, tanto de hombres como mujeres, antes y en diferentes momentos durante la fiesta, cuando sea necesario).

Insumos



- Maíz (como columna vertebral en la cocina porque será la base de la alimentación en la fiesta).
- Frijol (un alimento que ha sido parte de las celebraciones; será compartido a los invitados, pero también será un regalo que ellos llevarán a sus familias de parte de los anfitriones).
- Especias y verduras.
- Vajilla surtida (apastes, toneles, comales, recipientes grandes, tazas, escudillas, platos, canastos, servilletas, picheles, cucharones, palas de cocina, etc.).
- Tusas, hojas de q'anaq, pino.
- Leña.



Idioma kaqchikel

El idioma es fundamental porque ha sido un medio para construir relaciones más sólidas en la comunidad e identifica a los habitantes. Durante la historia reciente y aún en la actualidad, crecer con el idioma, acerca a las personas hacia los conocimientos que se reproducen en la vida familiar y comunal. También es cierto que, mucha gente de las poblaciones kaqchikeles, deja de comunicarse a través del idioma maya, sin embargo, vivir en la comunidad, aunque el idioma no se dé a plenitud (por varias circunstancias, como el racismo, la modernidad), aprendemos a adquirir los conocimientos de la gente grande y las responsabilidades que son parte de la reproducción de la vida, como el trabajo en las celebraciones.

Durante las observaciones participantes en las celebraciones, se ha logrado crear un vínculo amigable y de confianza con las y los participantes; por el idioma, por el trabajo, o por las vivencias similares a las de la gente en la vida cotidiana. Es importante resaltar que el idioma kaqchikel une a las personas, especialmente con quienes son mayores, ya que ellas y ellos solamente hablan el idioma maya, o hablan un porcentaje mínimo del idioma español y se sienten familiarizados con quienes les comprenden. Los adultos y sobre todo los ancianos, suelen hablarles también a los niños en idioma kaqchikel, algunos niños entenderán lo que se les dice, otros tratarán de responder en kaqchikel y otros simplemente no entenderán. Recordemos que la vida en la comunidad está en constante transformación, sin embargo, la práctica en el trabajo como se ha dicho, irá moldeando a los más pequeños para llegar a tener la conciencia plena sobre las responsabilidades en la familia y comunidad y se deben adquirir para la convivencia y el compartir.

Por otro lado, está la parte de la sistematización de los idiomas. Tal como se ha dicho en muchas ocasiones y con razón; es difícil hacer las traducciones correspondientes a conceptos, frases en kaqchikel porque poseen complejidad y significado particular. Sin embargo, su estandarización, escritura, lectura, impulsadas por distintas instituciones, como la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG), han servido de guía y motivación para su reconocimiento, para su comprensión, especialmente para los mayahablantes.

Por un lado, las fiestas (*nimaq'ij*), son uno de los espacios en la comunidad que revitalizan el idioma (*ri qach'abäl*), por lo mismo, tienen un lugar muy importante. Pero también, las fiestas, muestran parte de la vida cotidiana de los habitantes que tienen una forma particular de vida; con valores compartidos, estilos de vida, con sus propios medios y recursos (Torrens, 2006).

Referencias

Carreras, L., y Pey, L. (2023). "Al ritmo de la fiesta: etnografía de la cocina comunitaria festiva en Cusi Cusi (Puna de Jujuy, Argentina)". Cuadernos de Antropología social, (57), 111-119. Doi.org

Sam Colop, L.E. (Trad). (2019). "Popol Wuj" (2o. ed.). FyG Editores.

Homobono, Ignacio. (1990). "Fiesta, tradición e identidad local". Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra. Volumen 22. No. 55, páginas 43-58.

Rieger, Ivy. (2018). "Memoria, pertenencia y la práctica de las fiestas en una comunidad mixteca". Boletín de Antropología, Universidad de Antioquia. 33(56), 184-204.

Torrens, Miriam. (2006). "Individuo, familia y comunidad. Un estudio de caso en Transilvania". Periferia, revista de recerca i investigació en antropología. No. 4.

<https://lugares.inah.gob.mx/es/pagina-de-elemento/1803>